

...Continuación

JUEVES 26 Julio
DESCANSAR para DESPEGAR
Salmos 37:24-25

¿Cómo continuar cuando todo parece en tu contra? ¿Cuándo te piden que le echas ganas y ganas es lo que menos tienes? ¿A dónde ir, qué hacer?

Hay una respuesta que tal vez ya sepas pero que tal vez hasta ahora, estés considerando seriamente.

Descansar en la suficiencia de Dios (y cuando digo descansar no es para ofender a los que se consideran disciplinados o trabajadores sino para alentar a quienes se saben sin fuerzas. Si de por si soy débil, ¿Qué pretendo cuando opto por hacerlo solo?) Solo los que se saben sin fuerzas y lo aceptan (y no está mal aceptar. Mal es ir por la vida agotando lo que hace tiempo se secó cuando en Cristo hay continua renovación) es que podrán descansar y ahí, ¡recibir todas las fuerzas! (mejor que el fua, la droga o ese talismán).

La Biblia nos dice que el débil diga fuerte soy, que nos fortalezcamos en el poder de su fuerza y que Su gozo es nuestra fortaleza (Por fuerzas Dios no para. Imaginate lo que se requiere para mantener a todo esto funcionando -y no son los carros sino los planetas- y Dios nos dice, descansa en mi).

¿Hace cuánto tiempo que funcionas solo? ¿Qué dependes de tu propia motivación y de alguno que otro motor? (No güeno y de seguro ya estás como en nivel tres mil de es-tres)

Para no solo llegar sino continuar, la constante invitación de Jesús. "Vengan a mí, vengan a mí, vengan a mí" (Esto nos conviene, pero como no viene con un 2x1 lo despreciamos).

Muchas veces nos detendremos, desviaremos, desanimaremos o de plano desertaremos y, sin embargo, Dios en Cristo, estará ahí para despertarnos y ya despiertos, despeguemos en todo lo que Él ha dispuesto para nosotros. No sabemos lo que pueda disponernos el mañana, pero en Cristo, Dios nos ha reservado lo mejor. Estar en Cristo es haber llegado y al haber llegado, lo que pueda pasarnos solo será para nuestro bien, la gloria de Dios, la salvación de otros y nuestro gozo eterno.

Una última observación, el trabajo del diablo es destruir y dividir, no nos unamos con él en la tragedia. Aun cuando retrocedamos o nos retiremos, recordemos que en Cristo su invitación continua y continuará para que seamos fortalecidos con todo el poder de su fuerza. Aceptemos, que de esto no nos arrepentiremos.

VIERNES 27 Julio
Y LEVANTÁNDOSE TOMÓ SU LECHO
Juan 5:1-18

¿Quieres caminar?

Si El Señor nos sostiene, saltemos; si Él no nos limita, levantémonos. Recuerda no es tu fuerza, es la del Señor.

Tal vez haya momentos en nuestras vidas en los que nos digamos que no podemos continuar y literalmente, así sea. Que no podemos más, que es imposible, que no tiene caso, que estamos seguros de fallar. De sentirnos tan impotentes, de no poder parar cierta adicción, de no poder decir no a ciertas personas, de no saber como procesar el pasado, de no sobreponernos a la pérdida. Dios lo sabe, lo entiende y nos quiere ayudar.

El desea que descansemos en Él. Que fijemos nuestra mirada en Jesús en quien comienza, concluye y continua la fe. Y esa fe (si esa fe) será la fuerza que tanta falta nos hace para frenar lo que hasta ahora nos detiene de recibir y de regresar con todo, al llamado que tenemos en Él.

Cristo ya lo ha hecho todo por nosotros, en Él está la fe, solo hace falta voltear y ver (¿lo ves?) y al ver ahí estará la fe y en la fe, la fuerza para caminar, cambiar y continuar. Puedes dar ese paso porque Él te sostiene.

"No puedo" es cierto, pero en Cristo, "todo lo puedo". De Él viene nuestra fuerza porque de Él viene nuestra fe. Solo necesitamos fe y fe es el oír de la Palabra de Dios, al ver a Cristo como quien Él es.

Él te dice a ti que no puedes más, a mí que a veces quiero mandar todo a volar, ¿quieres caminar? (y no se está burlando).

¿A quien estás escuchando para el paso que necesitas dar? No es lo que te falta sino lo que en Cristo tienes. Y si Él te dice que quiere, recuerda decir: ver y caminar, salir y ser todo cuanto Dios pensó que fueras. Es posible, es Él.

Quiero caminar, perdonar, encontrar mi propósito, saberme suficiente en Él, vivir para hacer su voluntad en la tierra. Si quiero.

SÁBADO 28 Julio
La FE de la FUERZA
Hebreos 12:12.

Tal vez la fuerza que necesitas para salir de esa adicción, para reponerte de esa pérdida, para cambiar de dirección y hacia los propósitos de Dios esté en escuchar a las personas indicadas.

Personas que han sufrido y no se han perdido en su dolor, aquellos que en ayudarte se ayudaron.

¿A quien has perdido? Ayuda a quien se encuentra en dolor que al hacerlo te ayudarás a retomar el camino. ¿Qué te falta? Da ánimo a otros. ¿Te sientes solo y abajo? Acompaña a otros que mientras lo haces Su presencia te fortalecerá. Muchas veces Dios nos sana al salir de nosotros mismos (enfocarnos en nosotros mismos usualmente no lleva a ninguna parte).

Cuando todo esté en mi contra me enfocaré en quien está conmigo, cuando no sienta poder seguir adelante veré a aquel quien ya ha terminado la carrera, cuando pase por algo que me sea muy difícil, el Señor será mi fortaleza. Cuando atravesase alguna crisis, Cristo será mi completa confianza.

En Cristo me levantaré, no desperdiciaré un minuto más, se quién soy en Él, seré quien Él pensó que fuera. Aunque no sea del todo bueno, Él es bueno y todo para mí.

¿Habrá algo o alguien mejor que Cristo la "roca fuerte" para que tú y yo descansemos? ¿De quien dependeremos para las fuerzas que muchas veces no tendremos y que necesitaremos?

La increíble noticia que tenemos al descansar en Cristo es despertar a todo cuanto Dios es, tiene y ha preparado para nosotros. A diferencia del descansar, el desesperar nos mantendrá dispersos y distraídos, ansiosos y no activos en la fe, que cambia las cosas.

Fe es fundarnos en su fortaleza y fidelidad (mucho mejor que nuestras fuerzas y filosofías).

Mejor a desquitarnos es descansar y no en cierto sueño sino en su Soberana voluntad (que de paso es buena, agradable y perfecta y aparte y, por si fuera poco, nos guiará a Cristo).

¿Será la fe tu fortaleza? (¿aunque no dependa de ti?)
